

---

---

# Estudios michoacanos I

---

Carlos Herrejón Peredo, coordinador



---

EL COLEGIO DE MICHOACAN

---



---

GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACAN

---

## INDICE

Introducción	9
Ario de Rayón: La dimensión de la enfermedad en la práctica social	15
Huetamo: Trinchera de la revolución	29
Ixtlán: Hacienda y municipio en el siglo XIX	55
La meseta tarasca: Los municipios "indígenas"	75
Numarán: Lechones domésticos para engordar capitales	95
Panindícuaro: Las reformas del agro	121
Pátzcuaro: El turismo en Janitzio	151
Purépero: Una comunidad de migrantes	171
Tangancícuaro: Población y migración	191
Tarecuato e Ichán: Municipio y cultura	213
Taretan: Cambios en el proceso político de una región cañera	245
Tingüindín: Aguacate y pan	269
Tocumbo: Economía y sociedad en Potrero de Herrera	289
Zacapu: Industrialización, urbanización y crecimiento	309
Zamora: La formación de la burguesía	329

## TANGANCICUARO: Población y migración

*Gustavo López Castro*

### *Población*

Inicialmente Tangancícuaro fue un asentamiento humano indígena. Con la conquista española se introdujo el mestizaje en el país y consecuentemente en este pueblo. La historia oral venida de generación en generación señala que el proceso de mestizaje duró mucho tiempo y que en un principio no fue fácil la unión de españoles e indígenas. En la actualidad Tangancícuaro es un pueblo netamente mestizo y los indígenas se han replegado a la sierra de donde bajan en días festivos y a concurrir al mercado dominical. Aunque el mestizaje es un proceso prácticamente concluido aún existen algunas familias que alardean de su origen netamente criollo, "sin cruza con indios" como dicen ellos.

Como toda población humana, el número de gentes en Tangancícuaro ha mantenido una tasa de crecimiento sostenida, aunque se encuentran momentos de coyunturas históricas en que el crecimiento se ha detenido e, incluso, ha llegado a ser negativo. Una observación notable en el análisis de la tasa de crecimiento media anual de la figura 1 es el enorme incremento que tuvieron en la década de los sesenta, la cual venía aumentando por lo menos desde veinte años antes; una hipótesis para explicar este hecho es la que tiene que ver con la inmigración de familias de trabajadores de los pueblos y municipios vecinos. Esta inmigración de familias completas de trabajadores tuvo que ver con el incipiente auge de los cultivos comerciales en el campo que necesitaban mano de obra jornalera cada vez en mayor número y con el período del programa bracero concertado entre México y Estados Unidos entre 1945 y 1962. Este programa llevó durante esos años a miles de mexicanos a laborar en los campos norteamericanos a fin de suplir la mano de obra estadounidense que había marchado a los

frentes de combate de la segunda guerra mundial o que había sido reclutada por la industria bélica. De esta manera a Tangancícuaro llegaron inmigrantes a suplir a su vez a los trabajadores locales que se fueron de braceros, llegaron asimismo a tratar de conseguir una "carta de hombría" o una "carta de la flor" con las cuales arreglar sus documentos; algunos se avecindaron también para dejar a sus familias con algún pariente mientras el jefe de la familia probaba suerte en el norte.

De 1910 a 1921 la tasa de crecimiento de la Villa es negativa (-0.28) debido al despoblamiento que sufrió por las incursiones de jefes revolucionarios y de simples bandoleros que asolaban la región. Es memorable el abandono del pueblo en 1917 cuando el famoso bandido José Inés Chávez García atacó la población. La gente huyó despavorida a Zamora, a Guadalajara y muchas familias partieron a los Estados Unidos.

A partir de 1960 es particularmente notable la brusca caída de la tasa de crecimiento hasta llegar a ser de 0.65% en 1985, debido seguramente al uso generalizado de anticonceptivos y a la propaganda oficial en favor de las familias pequeñas, aunque la proyección en base a un análisis de correlación prevé un ligero aumento para 1990. Sin embargo, por los datos que se tienen acerca de la distribución de la población rural/urbana y la baja en la tasa de crecimiento demográfico del total del municipio, parece ser que este ligero aumento se deberá más a la gente que se pasará a vivir a la cabecera municipal que a otros factores como, por ejemplo, aumento de la tasa de natalidad o de la fertilidad. Es importante señalar que aproximadamente el 25% de la población censada en noviembre de 1985 afirmó provenir de fuera de la cabecera municipal.

Como se puede observar en el cuadro 1, la relación población urbana/rural se ha venido cargando hacia la urbanización de la población municipal, lo que sigue el patrón del resto del país. La gente se ha estado pasando a vivir a la cabecera municipal debido al mayor dinamismo de su economía y en busca de mejores servicios que eleven su calidad de vida. No obstante es poco probable que la población aumente sustancialmente en términos absolutos debido a que los factores demográficos en el municipio se encuentran en tasas más bien bajas. Como podemos observar en los mapas 1 y 2 dentro del noroeste de Michoacán, el municipio de Tangancícuaro se caracteriza por tener tasas bajas tanto de crecimiento demográfico real como de fecundidad.

CUADRO 1  
POBLACION TOTAL, URBANA Y RURAL 1910-1980  
TANGANCICUARO, MICHOACAN

Año urbana	Población total rural números absolutos	Población %	Población %
1910	12 456	29.48	70.52
1921	10 917	32.69	67.31
1930	12 907	31.86	68.14
1940	15 292	31.33	68.67
1950	18 838	48.52	51.47
1960	25 257	49.62	58.38
1970	29 528	54.00	46.00
1980	30 947	59.56	40.44

Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda 1910-1980.

La población total de la cabecera municipal es un tanto difícil de establecerse pues choca con el *chauvinismo* local o con intereses políticos. Es un hecho que los resultados locales de los censos pueden ser inflados para hacer aparecer a una localidad con una mayor cantidad de habitantes debido a lo que Luis González llama la querencia, un sencillo sentimiento de cariño por el terruño, o bien, y apegado a esto, un interés político más o menos conocido de hacer aparecer mayor a la localidad con el fin de obtener una mayor autonomía con respecto a la autoridad municipal o conseguir financiamiento para realizar obras públicas. En fin, en Tangancícuaro también las cifras son confusas, pues oficialmente hasta 1984 había 16 312 habitantes; un censo levantado en noviembre de 1985 por las autoridades de la escuela secundaria técnica #23 de la localidad, reporta un total de 13 108 gentes, es decir, 3 204 menos con respecto a los datos oficiales. Sin embargo, si nos atenemos a la confiabilidad que pueda tener el X Censo General de Población y Vivienda de 1980 encontramos resultados diferentes. Según éste, en 1980 la cabecera municipal tenía 14 433 habitantes, con una tasa de crecimiento medio anual de 1.32%.

Suponiendo que esta tasa (r) permanezca constante, podemos

encontrar la población esperada para 1985. Si PO es el volumen inicial de una población, un año después será P1 con

$$P1 = PO (1+r)$$

De la misma manera P1 se convierte en P2 con:

$$P2 = P1 (1+r)$$

Pero si se reemplaza P1 por el valor que le hemos dado en la primer ecuación se tiene:

$$\begin{aligned} P2 &= PO (1+r) (1+r) \\ &= PO (1+r)^2 \end{aligned}$$

Así:

$$\begin{aligned} P3 &= PO (1+r)^3 \\ P4 &= PO (1+r)^4 \end{aligned}$$

...

...

...

$$Pn = PO (1+r)^n$$

Aplicando esta fórmula podemos determinar por cuál factor se multiplicaría la población que tenía Tangancícuaro en 1980 si después de cinco años la tasa de crecimiento (1.32%) se mantiene. El factor multiplicador se escribe  $(1.0132) = 1.0677$ .

De esta manera tenemos que multiplicada por 1.067 la población de Tangancícuaro debió haber pasado de 14 377 en 1980 a 15 411 en 1985.

Otra manera de aproximarse al número total de habitantes de la cabecera municipal es multiplicando el número conocido de familias por el promedio de miembros de la misma. Esto último se determinó en base a una muestra levantada por el autor en febrero de 1986. De esta manera en números redondos tenemos:

$$\begin{aligned} N &= 1993 \text{ familias} \\ \bar{x} &= 8 \text{ miembros} \end{aligned}$$

donde encontramos que la población aproximada de Tangancícuaro es de 15 944 habitantes. Como se observa ambas cifras son muy aproximadas y pueden manejarse con cierto grado de confianza. Sin

embargo, para ciertos análisis se usarán datos del censo de noviembre de 1985, pues aunque en realidad existen fuertes sesgos en la exactitud de la información, sí constituye una excelente muestra por su amplitud.

La distribución de una población según la edad y el sexo es una de las características más importantes por las implicaciones que esto tiene a nivel de la sociedad, tanto en lo económico como en lo político y en lo social. Es evidente la importancia que tiene para un país que la edad de la población, se cargue por ejemplo, en los estratos de cuarenta años y más, o que el índice de masculinidad decrezca a menos de 0.80 a partir de los veinte años, sólo para citar dos casos extremos. En este sentido la pirámide de edades de Tangancícuaro es muy interesante. Si empezamos a recorrer la pirámide desde la cúspide hasta la base encontramos que hasta el estrato de 10 a 15 años conserva el dibujo previsible para un país del Tercer Mundo: la base se ensancha conforme se desciende. Pero la pirámide de Tangancícuaro se reduce dramáticamente en los dos últimos peldaños, es decir, en la generación de los niños nacidos a partir de la década de los setenta. Si pensamos que esto se corresponde con las intensas campañas de planificación familiar y con la reducción de las tasas de crecimiento natural de la población y de fecundidad, vemos que estamos ante un hecho muy importante. La principal consecuencia de esto puede ser el inevitable envejecimiento de la población, lo que aunado a la emigración, que como sabemos es un factor de envejecimiento por sí mismo, seguramente cambiará el perfil de la pirámide. Sobre todo dentro de algunas generaciones, ya que los cambios demográficos sólo se aprecian debidamente a largo plazo.

Por otra parte el índice de masculinidad representado en la figura 2 es casi normal.

Una pirámide de edades no siempre es simétrica en ambos lados, principalmente porque de manera natural nacen más niños que niñas y después porque la mortalidad es siempre más alta (en cualquier edad) para los hombres que para las mujeres; aunque desde luego hay factores que también afectan la simetría de la pirámide, como son las guerras y las migraciones. Según sabemos, la tasa de masculinidad, es decir la relación entre el número de hombre y el de mujeres, es de 1.05; a partir de allí va descendiendo de manera normal y gradual. En la figura 3 se puede apreciar un considerable ascenso en el índice de la clase de 40 a 44 años, es decir, para la generación nacida entre 1940 y

1945. Esto se puede deber a la inmigración de trabajadores de la cual se hizo referencia en párrafos anteriores y que contribuye a elevar el índice de masculinidad. Esta generación nacida en la primera mitad de la década de los cuarenta, entró a los veinte años de edad durante la vigencia del programa bracero y en una época de escasez de mano de obra en la región debida a la salida de braceros.

Otro indicador de la situación demográfica es la tasa de natalidad de una población. En el caso de Tangancicuaro esta tasa no ha variado mucho en los últimos cuatro años. Con los datos disponibles se elaboró la figura 4 donde se aprecia que en términos generales la tasa de natalidad se ha mantenido estable, pues no ha variado sino sólo unas décimas de punto porcentual, aunque se puede observar una ligera tendencia a la baja. Por lo que respecta a la tasa de mortalidad sigue el patrón general a nivel mundial y del país, es decir, en descenso. Esto es una causa natural del aumento de la esperanza de vida debido a mejores condiciones sanitarias, nutricionales, de equipamiento de servicios, etc. Así, la tasa de mortalidad en la figura 5, que en 1982 fue de 0.89% se redujo a 0.64% en 1985. Este aumento en el número de años que puede esperar vivir una persona es otro importante factor que contribuye al envejecimiento de una población.

### *La población económicamente activa*

Aunque las diversas maneras de recolectar y procesar la información de los distintos censos nacionales hacen muy difíciles las comparaciones de los resultados, sí nos pueden dar una imagen de la situación de algún hecho. En este caso vemos que se pueden trazar gráficamente los cambios de ese segmento de la sociedad que llamamos población económicamente activa (PEA). En la figura 6 se aprecia claramente cómo las actividades primarias (agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, etc.) van perdiendo importancia en cuanto a la composición del total de la PEA. En efecto, hasta 1980 el sector primario siempre ocupó a más de la mitad de los trabajadores, siendo notablemente alta de 1940 a 1960, pero en 1980 llegó a tan sólo el 36.56%. Paralelamente creció la importancia del sector terciario (servicios, comercio) y de las actividades no productivas (administración, control, transporte, gestión, etc.) pues como vemos alcanzó a ocupar al 41% de la población. Este fenómeno, al que los economistas llaman "la terciarización de la economía", va aparejado al proceso de urbanización en el país. Es decir, el crecimiento del sector terciario es ya una característica de la

economía nacional y no sólo de la local. Un efecto que cabe resaltar de este hecho en la localidad es que cada vez se quejan más los agricultores que contratan jornaleros en el sentido de que es muy difícil ahora encontrar trabajadores para las actividades agrícolas, teniendo incluso que salir a buscar peones a otros lugares.

Otra categoría que ha venido aumentando con el tiempo es el de las actividades insuficientemente especificadas. Es pertinente pensar, dadas las características de la región, que en esta categoría se encuentran un número muy alto de emigrados (con documentos o sin ellos), pensionados o jubilados por el gobierno de Estados Unidos. Como vemos en la gráfica correspondiente, esta categoría llegó al 10.16% en 1980, lo que nos da una idea de su magnitud. La migración, es decir, el trabajo estacional en el norte, es una actividad muy importante en la región, y aunque más adelante se abundará en ello, aquí adelantamos que las remesas de dinero que se envían desde los Estados Unidos, así como los ahorros de los migrantes que después vienen a invertir aquí, son un factor muy importante en la revitalización de la economía local.

### *La migración en Tangancícuaro*

Los migrantes de la región empezaron a salir desde los primeros años de este siglo. Particularmente en Tangancícuaro se ha olvidado quiénes fueron los primeros en salir al norte con el fin de trabajar, aunque se cuenta lo mismo que se puede escuchar en cualquier pueblo del valle, la historia de Eligio Salazar, Refugio Pérez y Antonio López, vecinos de Tierras Blancas en el municipio de Tangancícuaro, que se fueron a pie a los Estados Unidos tardando seis meses en llegar al caserío que en ese entonces (1901) era Tijuana. En 1906 salieron de otro pueblo del municipio, Puentecillas, don José María y Lino Rocha, yéndose a Laredo a trabajar. A partir de entonces los hombres del valle empezaron a salir a probar suerte al norte con tal empeño, que los hacendados, al ver llegar la lumbre a sus aparejos, empezaron a quejarse; el dueño de la hacienda de Taramécuaro le envió una carta al Prefecto del Distrito de Zamora donde le dice que se encuentran "... tan escasos de brazos, que en la estación de siembra de maíz pasada no se abrió una raya para sembrarla de maíz y en esta estación [mayo de 1907] sucederá lo mismo; pues con el pretexto del Norte que van a hacerse ricos nos hemos quedado sin gente, y los pocos flojos que han quedado ni a peso de oro diario los hacemos trabajar una semana.

Nunca se había visto que para trabajos de campo, de estos puntos se fueran a traer peones a Zamora como lo están haciendo otros y yo".<sup>1</sup> La queja de este hacendado de principios de siglo la han hecho suya algunos agricultores actuales que culpan a la migración a los Estados Unidos de la escasez de mano de obra en la localidad.

En 1917 un suceso viene a ser la causa inmediata para que la villa de Tangancícuaro fuera abandonada casi por completo, así como otros pueblos del municipio, por ejemplo Puentecillas (hoy Gómez Farías) un año después: las incursiones del bandolero José Inés Chávez García. Este personaje recorría la región desde 1915, asolando pueblos y asaltando; su fama y la historia de sus desmanes se conocía en todo Michoacán y en los estados vecinos. El 14 de diciembre de 1917 entró Chávez García en la villa de Tangancícuaro donde comete "... espeluznantes crímenes en criaturas"<sup>2</sup> y destruye los aparatos de la compañía generadora de electricidad. Al entrar el bandido en Tangancícuaro la gente huyó despavorida de la villa, yéndose a Zamora, a La Piedad y en muchos casos a los Estados Unidos. Así, "...el Municipio fue abandonado completamente desde junio hasta el presente año (1919) en que el vecindario ha ido regresando paulatinamente; abandono que reconoció por causa de los estragos que las Hordas Vandálicas (*sic*) del temible cabecilla Chávez García hizo sentir en lo general, y al cual se unieron Rebeldes de la Sierra [*sic*] para cometer toda clase de depredaciones que se hicieron del dominio público".<sup>3</sup> Una de las personas que abandonaron el pueblo ese año con rumbo a los Estados Unidos, particularmente a Texas, es don Martín Sámano quien cuenta que el pueblo fue abandonado de tal modo que en el arroyo de la calle crecía libremente la mala yerba y el zacate.

Después de esto muchas familias decidieron permanecer en el norte y ya no regresaron, pero fueron referencia obligada para los paisanos que emigraban a aquellas tierras, pues podían llegar con ellos sin mayores pesares. Cuando se conjuntaron la repatriación de mexicanos debido a la crisis económica de 1929 en Estados Unidos y el reparto de tierra en México, la gente detuvo momentáneamente sus viajes al norte. Sin embargo, cuando llegó la época del programa bracero resurgió con nuevo entusiasmo la "fiebre del norte" como dice uno de mis informantes.

1. Archivo Municipal de Zamora (AMZ), Gobernación, legajo 1, expediente 129, 1907.

2. Roberto Galván López, *El Verdadero Chávez García, s/e*, México, 1976, p. 145.

3. AMZ, Fomento, legajo i, expediente 31, 1919.

A partir de este programa la migración se intensificó en Tangancícuaro. Cierta día llegó al pueblo Jesús Pérez Vela, enganchador del programa, para citar en Zamora, a través de la presidencia municipal a personas interesadas en contratarse para ir a trabajar a los Estados Unidos. Acudieron cientos de personas de la región para ser seleccionadas. Este enganchador estuvo trabajando entre 1942 y 1943 por estos lugares. Después de esto la gente iba a contratarse a Uruapan, León, Celaya y hubo quienes se fueron hasta Guaymas, Mexicali y Ciudad Juárez. A principios de los años sesenta Manuel Martínez Gómez, migrante tangancicuarenses estuvo entregando cartas de ofrecimiento de trabajo para los Estados Unidos, con las cuales se podía entrar a ese país y eventualmente arreglar documentos de residencia permanente; fueron las llamadas "cartas de la flor" y aún hoy en día se dice que "eran muy buenas para emigrarse". Las cartas eran expedidas por una compañía agrícola con sede en Los Angeles donde ofrecía trabajo seguro en el cultivo de flores; en Tangancícuaro estas cartas eran sorteadas por el mencionado Manuel Martínez en su propia casa.

Pero con carta o sin ella, quien realmente quería marcharse a Estados Unidos, lo hacía pues sabía que contaba con parientes o amigos a quienes podía acudir en busca de auxilio económico e incluso de trabajo, pues los mayordomos de los campos agrícolas siempre han preferido contratar a sus paisanos, aunque desde luego se cuentan casos de mayordomos altaneros y groseros con sus coterráneos que "desconocen y se burlan de los recién llegados, de sus hermanos de raza" según decires de algunas personas.

### *El impacto de la migración en Tangancícuaro*

El que aproximadamente el 60% de la población de Tangancícuaro tenga experiencia como migrante tiene que haber afectado al pueblo de distintas maneras. Algo muy evidente causado por la introducción de dólares en la economía local es la fuerte inflación del precio de los bienes inmuebles. En efecto, las casas y terrenos en el pueblo incluso cuestan más que en Zamora o que en Guadalajara y sin contar con los servicios que ofrecen éstas. Tal situación ha hecho que la gente que no migra se vea en serias dificultades para poder conseguir una casa de venta o de renta por los altos precios de los mismos. En la región es muy popular la frase "tu boca es la medida" para decir que sin importar cuanto pueda pedir el vendedor seguramente el comprador (migrante con dólares), le pagará lo pedido sin regatear demasiado.

Desde luego las mejoras a las casas y la continua construcción de modernas y funcionales viviendas tiene que ver directamente con la recurrencia de la migración; lo mismo puede decirse del nivel de equipamiento doméstico.

Otra manera de disponer de los dólares enviados o traídos desde el Norte son las inversiones bancarias o plazo fijo, de cuyos intereses viven actualmente un gran número de familias.

También consecuencia evidente de la migración es la aparición de pandillas juveniles al estilo de los "cholos" californianos. La gente se queja de los pleitos callejeros entre las pandillas de Tangancícuaro y las de Gómez Farías o de otros pueblos y del mal aspecto que dan los jóvenes reunidos ociosamente en las esquinas durante el tiempo que permanecen en el pueblo (entre octubre y enero), así como de que ya no pueden dejar tranquilamente la casa sola. Sin embargo el cholo tangancicuarenses es mucho menos violento en su propio pueblo que lo que puede ser en Willmington o en Watsonville donde el odio entre pandillas es a muerte. De cualquier manera constituyen la introducción de patrones de vida y de conducta no aceptadas socialmente. Desde luego se quejan mucho menos de las frecuentes balaceras que protagonizan algunos migrantes mayores en los mismos meses sólo por el gusto de "venir a jalarle a la tronadora en el pueblo de uno". En fin, como dice una persona del pueblo: "estos inconvenientes constituyen el precio que hay que pagar por todos los beneficios que nos traen los dólares".

### *La vida familiar como historia de la migración*

Hemos hecho ya brevemente la historia de la migración en la región, la cual se corresponde con la historia de vida de muchísimas personas de estos lugares; lo mismo puede decirse de familias enteras cuya vida, por generaciones, ha involucrado a miembros migrantes. Presentamos a continuación tres historias familiares recogidas en tres pueblos del municipio de Tangancícuaro: la propia cabecera municipal, Etúcuaro y Gómez Farías.

a) De migrante a jubilado. En 1917 partió con rumbo a Texas el joven Luis Verduzco en compañía de Antonio Castillo originario de Gómez Farías, cuyo padre se encontraba hacía ocho años en los Estados Unidos. Luis Verduzco había nacido en la célebre hacienda de la Palma donde su padre era peón, quedando huérfano de padre muy pequeño. Cuando don Luis se fue por primera vez al norte tenía trece

años por lo que no obtuvo trabajo inmediatamente sino hasta transcurrido algún tiempo, empezando por llevarles agua al campo a los trabajadores en un pueblo de Texas. Regresó en 1927 cuando supo que estaba por repartirse el ejido, con la esperanza de obtener una parcela, pero el padrón ya estaba concluido y no obtuvo nada. Se casó en el pueblo y se volvió a ir al norte en 1931, ocasión que aprovechó para arreglar sus documentos y la regularidad anual. En esas circunstancias le nacieron cinco hijos (tres hombres y dos mujeres) quienes por la década de los cincuenta empezaron a acompañarlo en sus viajes a los Estados Unidos. Los cinco se casaron en el pueblo y actualmente viven de manera permanente en el norte y, sólo ocasionalmente, regresan al pueblo a visitar a su padre. Don Luis vive de la pensión de jubilado que le envía el gobierno de Estados Unidos.

b) De la defensa rural a los campos norteños. En 1917 Manuel Cruz, su madre y dos hermanos más pequeños, salieron de Etúcuaro "por miedo a las revoluciones que andaban por aquí", con rumbo a Texas. En el puente internacional de Ciudad Juárez solo le permitieron pasar a Manuel por ser el único apto para trabajar. Decidió esperar y con un "coyote" pasaron todos al otro lado, pero algunos kilómetros más adelante fueron detenidos por la policía y enviados a la frontera, donde un contratista se los llevó a Forth Worth. Allí vivieron una año pero la madre, alarmada porque don Manuel quería casarse con una "norteña", decidió que mejor se regresaban para que su hijo buscara en el pueblo una esposa más adecuada. Una vez casado y con una hija de unos meses de nacida le dijo a su mujer: "bueno ái te quedas con tu hija, yo orita vengo, voy a ver que veo en el norte", y se fue a trabajar un par de años. Volvió por unos meses y repitió lo anterior, incluido lo de la hija, regresando dos años después. Enviudó y se estuvo lo suficiente en el pueblo como para andar en la defensa rural peleando a las órdenes de Ernesto Prado y como para que le tocara una parcela en el ejido. En 1930 le dijo a su hermano: "bueno, ya tenemos tierra, pero ora cómo la sembramos; ái te estás cuidándola yo orita vuelvo, voy a ver que consigo en el norte". Fue y volvió con una "talega de pesos de los de antes" con lo cual compró una yunta y tres vacas. Tuvo dos esposas más, la última de las cuales le dio siete hijos, de los cuales seis están en los Estados Unidos. Don Manuel dejó "de echar viajes al norte" a fines de la década de los treinta.

c) Uno para muchos. Una de las primeras personas que salieron de Gómez Farías para trabajar en el Programa Bracero fue don

Francisco Fernández, pues salió en 1942 con rumbo a la ciudad de México con el fin de obtener un contrato. En el Estadio Nacional hubo de esperar diez días para poder tener acceso a los interrogatorios y exámenes que se les practicaban a todos los aspirantes a braceros. Tuvo suerte y dos semanas después estaba trabajando en el cultivo de la lechuga en el Valle Imperial, en California, muy cerca de la frontera con México. Debido a su carácter alegre y dicharachero pronto se ganó la confianza del mayordomo del rancho donde trabajaba, por lo que pudo quedarse seis meses más de lo que estipulaba su contrato. Regresó a Michoacán sólo para ver a sus familiares y dos meses después estaba trabajando en los ferrocarriles en San Diego, California. Las condiciones de trabajo allí resultaron ser muy malas, puesto que, dejando de lado las viviendas y la comida, el salario era menor y siempre encontraban motivos los capataces para rebajarle su sueldo y amenazarlo con despedirlo. Sólo estuvo dos meses y se fue nuevamente al Valle Imperial con su anterior patrón, quien le ayudó a obtener los añorados documentos que lo convertían en residente legal de los Estados Unidos. De allí se trasladó a Watsonville, California, donde sabía que estaban algunos amigos suyos originarios de Gómez Farías. Desde entonces todos los años ha estado yendo a trabajar a Watsonville y viniendo a descansar a su pueblo, donde ya compró dos casas, una parcela y algunas cabezas de ganado. Esta rutina de vida ya ha durado más de treinta años y actualmente involucra a cinco de sus seis hijos, dos nueras y tres nietos, además de su propia esposa. Todos viven en la misma casa en Gómez Farías y rentan una sola en Watsonville. Ha decidido que éste será el último viaje que hará a los Estados Unidos (1984) como trabajador, lo cual por otra parte, ya lo ha decidido en tres ocasiones anteriores.

### *La cultura de la migración: el caso de la música*

La migración es un hecho que permea la historia de la región y de Tangancicuaro en particular y que incide profundamente en la economía local, en las costumbres, en los hábitos, en la cultura en general. Una parte de esta cultura tiene que ver con la creación de una ideología de la migración.

Como las canciones y los corridos vienen a ser la síntesis de los hechos cotidianos, de los sucesos importantes, de lo que a la gente le importa y de lo que le afecta, el fenómeno migratorio no podía dejarse de lado por los compositores populares, sobre todo si tomamos en

cuenta que el flujo de migrantes y su impacto en la sociedad cada vez es más grande. En la actualidad, casi no hay pueblo del noroeste michoacano que no tenga su buen número de trabajadores migrantes en los Estados Unidos, y esto puede extenderse para el Bajío guanajuatense y los Altos de Jalisco que fueron afectados sucesivamente por la revolución, la cristiada y el programa bracero. De esta manera tenemos que en la región se ha ido conformando una tradición migratoria que empieza con sus primeros brotes por lo menos ochenta años atrás y que perpetúa, justifica, anima, da apoyo económico a través de redes sociales, legitima socialmente y sanciona de manera positiva el trabajo temporal en el norte. La información corre de boca en boca, las cartas son leídas por muchas gentes y después comentadas, las remesas de dinero son esperadas con ansias y muy celebradas, los retornados son agasajados o autocelebrados, las mejoras materiales son evidentes en las casas y los aparatos electrodomésticos, los cuentos y las anécdotas son juglarescamente compartidas ante el frescor de unas cervezas o el olor de una pepena de tripas. Todo esto ha formado una ideología de la migración que tiene que ver con la tierra prometida, con el trabajo duro pero remunerativo, con el esfuerzo físico hasta el máximo pero productivo, con los males allá para encontrar bienes aquí, con "más vale un dólar en la mano que mil pesos volando". Una parte significativa de esta ideología se ha ampliado en los últimos años con lo que podemos llamar la "canción transfronteriza nortea". La difusión en Texas, Chicago, la frontera norte y el interior del país, la temática fronteriza y migratoria y el clásico sonido nortea (bajo-sexto, acordeón y contrabajo) forman el género de este cancionero.<sup>4</sup> La difusión de éste en la región en los últimos años ha estado a cargo de la radiodifusora XEZM de Zamora, Mich. La ZM con 650 kcs y 5 000 wats de potencia transmite el popular programa "la hora del ausente" de lunes a viernes de 16 a 17 horas. Este es un programa de complacencias al que escriben los migrantes para solicitar una canción determinada, mandar saludos a los amigos, recados a las novias, recuerdos a los familiares o informes anunciando que han llegado bien, que ya están trabajando, etc. Aun cuando los migrantes pueden escribir a sus casas directamente dando estos informes, frecuentemente lo hacen a través de la radio y esto hace que se socialice su experiencia, su esperanza y su éxito en el albur que significa un viaje a

4. Con estos tres instrumentos se forma el conjunto nortea "clásico", aunque hoy en día sus variantes son múltiples: se incluye órgano, bajo y guitarra eléctrica, batería, tarola, saxofón, clarinete y otros metales.

los Estados Unidos. El programa empezó a transmitirse en 1979 y de inmediato obtuvo un enorme éxito en la región que abarca la radiodifusora, esto es, Michoacán, Jalisco, Guanajuato, Guerrero, Aguascalientes y Zacatecas, que como sabemos, es la zona de donde salen más migrantes. En la región de Zamora y municipios aledaños es el programa de radio con el más numeroso auditorio; de hecho es el programa estrella del bloque de programación de la XEZM. En una encuesta familiar aplicada por el Centro de Estudios Rurales del Colegio de Michoacán en 1983 en el pueblo de Gómez Farías, tenencia de Tangancícuaro, se encontró que el 88% de los entrevistados escuchaban el programa con mucha frecuencia, esto es, por lo menos tres veces de cada cinco que se transmite el programa; 11% lo escucha muy seguido o cuando pueden sin especificar más; y sólo el 1% casi nunca lo hace.

A este programa llegan 30 cartas semanales en promedio provenientes de diversos puntos de la Unión Americana, desde el estado de Washington hasta Florida y desde Los Angeles hasta Nueva York. Debido a que la "Hora del ausente" es un programa de complacencias se podría esperar que las peticiones musicales fueran muy variadas, pues en gustos se rompen géneros, pero no es así, las mismas se mantienen en la línea del cancionero transfronterizo norteamericano, aunque particularmente está en el gusto de la gente el conjunto norteamericano modernizado y multinstrumentado, aunque con regular frecuencia se pueden escuchar canciones como "estrellita marinera", "paso del norte" o la "canción mixteca".

Tal parece que desde los inicios del cancionero transfronterizo norteamericano el repertorio se ha enriquecido pero la lírica ha permanecido fiel a reportar las experiencias, buenas y malas, del proceso migratorio. Desde luego ha habido cambios en los gustos musicales, en los arreglos y en la instrumentación, pero el cancionero continúa propagando una ideología que pondera los buenos frutos de la tierra norteamericana, aunque también habla de malos ratos y peores tratos, de dificultades, de experiencias negativas y de deseos que se corte el flujo migratorio por todo lo que se padece en tierras extrañas donde "los güeros son muy maloras".

Un ejemplo de una canción muy popular y que habla de las promesas por cumplirse es la siguiente:

Amor eterno  
(Los Humildes, FAMA, 1977, LPG-3011)

No llores prietita linda  
no llores que pronto vuelvo  
recuerda que nos juramos  
tenernos amor eterno.

Si me voy es porque quiero  
quiero conseguir dinero  
para volver y casarnos  
y hacernos un heredero

Y entonces te voy a hacer feliz  
y contigo siempre voy a vivir  
y veremos dichosos las estrellas  
y juntos nos perdemos entre ellas.

Todos dicen que en el norte  
se gana rete harta plata  
déjame hacerle la lucha  
déjame no seas ingrata.

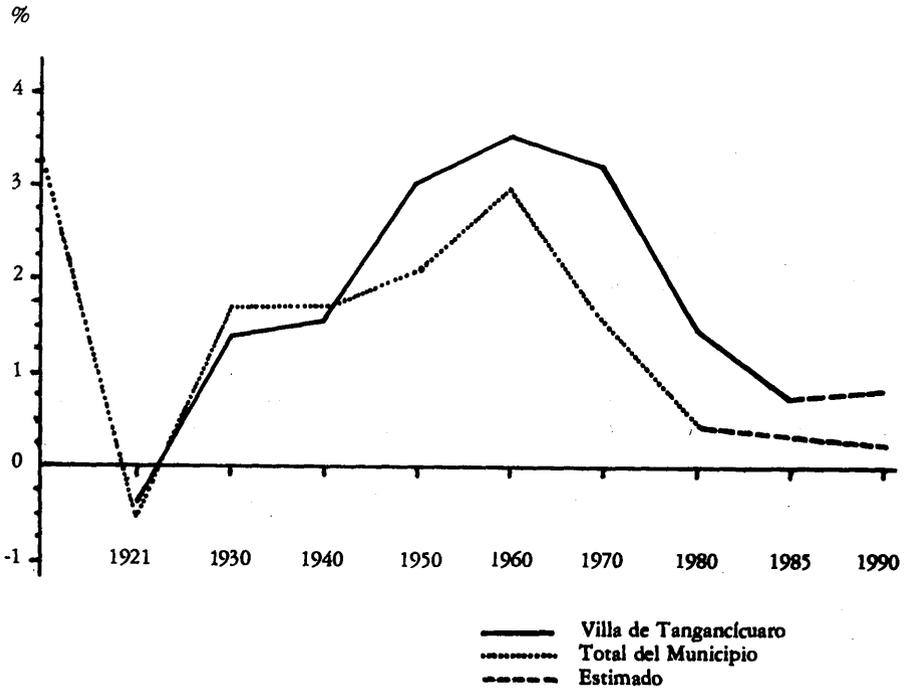
Verás que cuando regrese  
y traiga mucho dinero  
te voy a comprar la luna  
te voy a comprar el cielo.

El cancionero transfronterizo norteño reafirma ciertos valores sociales relacionados con la justificación para partir, con la noción de que se sufre en el norte pero vale la pena. La hipótesis de una ideología de la migración compartida socialmente, entre otras cosas por el cancionero transfronterizo, se reafirma cuando se comprueba que no son únicamente las personas mayores quienes gustan de las canciones aludidas y escuchan "La hora del ausente", sino que incluso muchos de los jóvenes de la región comparten este gusto. En una encuesta levantada en mayo de 1985 en una muestra de estudiantes de la secundaria técnica # 23 de Tangancícuaro, se encontró que de 300 encuestados cerca del 80% divide sus preferencias por igual entre escuchar la XEZM y la XEGT (baladas modernas en español), seguidas por la XHZN-FM (rock y baladas en español e inglés). La misma encuesta se aplicó a estudiantes de la secundaria técnica de Lázaro Cárdenas, Michoacán, que es una región con muy baja recurrencia de

migración a Estados Unidos, y se encontró que allí los jóvenes estudiantes prefieren las emisoras de rock, baladas y cumbias.

El cancionero, pues, seguirá vigente en tanto tenga algo que decirles a las gentes acerca de su propia vida, de su experiencia en el norte, y en tanto sirva como estimulador y legitimador del mismo proceso migratorio, que por lo demás no tiene visos de que disminuya.

FIGURA 1  
CRECIMIENTO REAL DE LA POBLACION  
1910-1985 TANGANCICUARO, MICH.  
Medias anuales



Fuente: 1910-1980 Censos de población y vivienda,  
1985. Censo levantado por la EST-23.

FIGURA 2  
ÍNDICE DE MASCULINIDAD

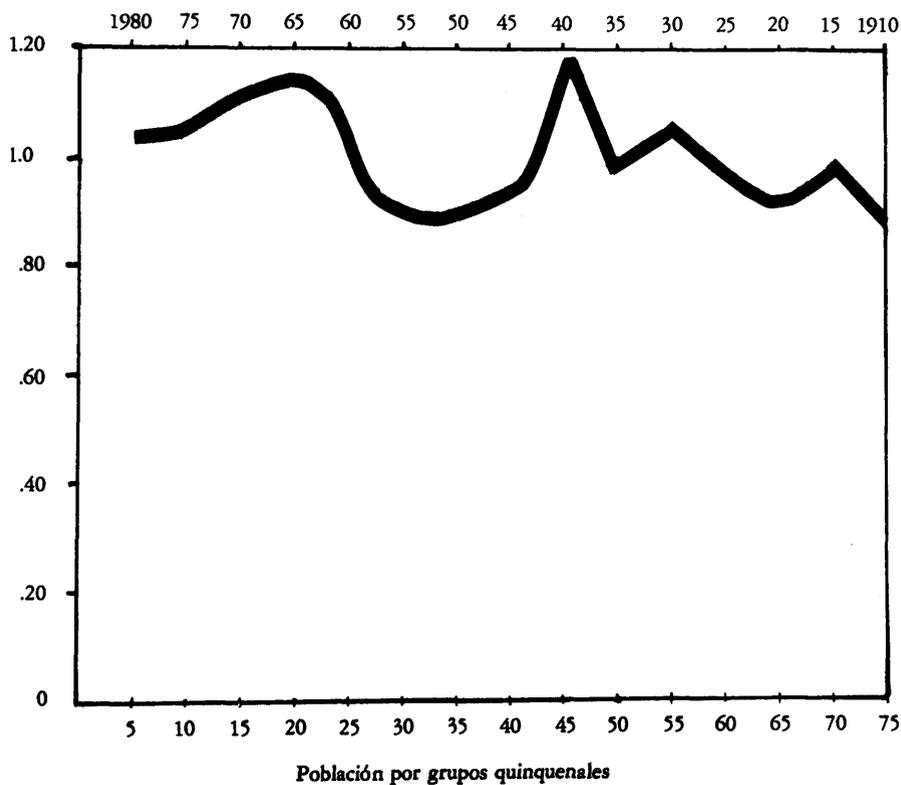
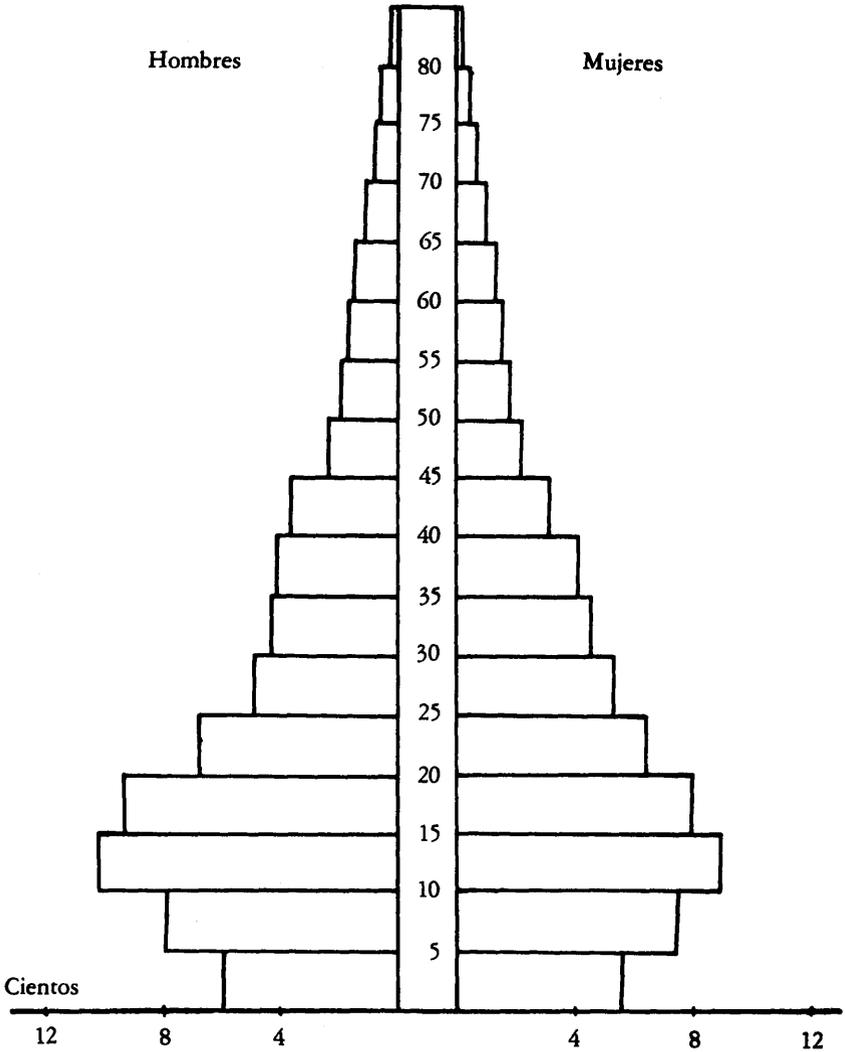


FIGURA 3  
 PIRAMIDE DE EDADES 1985  
 TANGANCICUARO, MICH.



Fuente: Censo levantado por la EST No. 23  
 de Tangancicuaro, Mich., Noviembre de 1985.

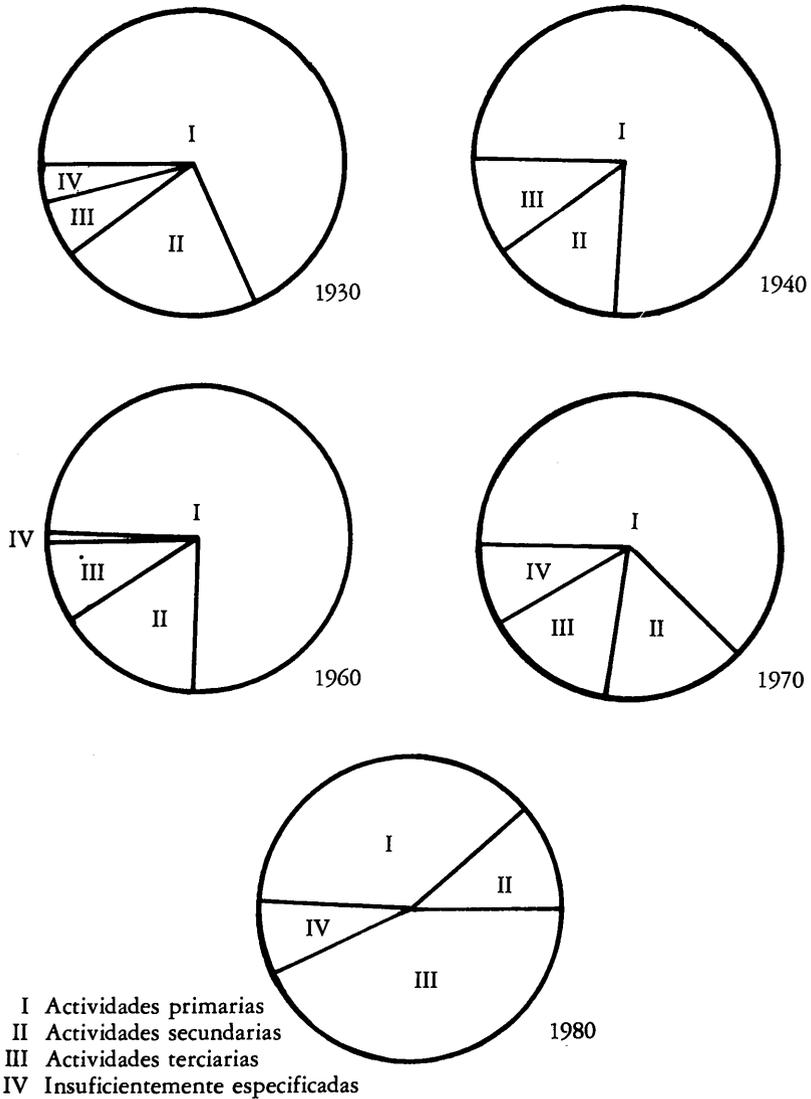
FIGURA 4  
TASA DE NATALIDAD 1982-1985  
TANGANCICUARO, MICH.



FIGURA 5  
TANGANCICUARO, MICH.



FIGURA 6  
 DISTRIBUCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE  
 ACTIVA POR RAMA DE ACTIVIDAD 1930-1980  
 TANGANCICUARO, MICH.



Fuente: Censos generales de población y vivienda.